

reviste los ornamentos sacerdotales, diciendo oraciones en el sentido de la secta. La fórmula quando le pone el bonete es esta: *Cúbrete con este bonete; vale mas que la corona de los reyes.* De esta fórmula usaron los jacobinos con su gorro encarnado. En lugar de la comunión dá el dean al iniciado un panal de miel y un poco de leche, diciendo: *He aquí lo que la naturaleza dá al hombre. Considera, que feliz sería aun, si el gusto de las superfluidades, quitándole el de un sustento tan sencillo, no hubiese multiplicado sus necesidades, y envenenado el bálsamo de la vida.*

Quanto ha precedido, explica con bastante claridad, el sentido de estas palabras. Se concluye la ceremonia, entregando al nuevo Epopta la parte del código propia de su grado. Diré sobre esto lo que es necesario saber, quando, despues del grado de regente, y despues de los grandes misterios, será preciso tratar del gobierno del iluminismo.

## CAPITULO XI.

### Parte octava del código iluminado.

#### El regente, ó príncipe iluminado.

#### Calidades requisitas para este grado.

Quando alguno de nuestros Epoptas se distingue lo bastante por su habilidad para tener parte en la direccion política de la orden, esto es, quando une á la prudencia de *libertad de pensar y de obrar*; quando sabe combinar las precauciones con el atrevimiento, la firmeza con la docilidad, la lealtad con la sencillez, la destreza con la hombría de bien, la singularidad con el órden, la superioridad de espíritu con la seriedad y dignidad de modales; quando sabe hablar y callar segun lo exijan las circunstancias, obedecer y mandar; quando haya sabido conciliarse el amor y estima de sus conciudadanos, y al mismo tiempo hacerse á ellos temible; quando su corazón se ha entregado del todo á los intereses de nuestra sociedad, y que tiene sin cesar á la vista el bien

comun del universo, entonces, entonces solamente debe el superior de la provincia proponerlo al inspector nacional, como sugeto digno de ser admitido al grado de *regente*."

Estas son las qualidades que exige la secta para elevar los hermanos á esta dignidad, á la que su código llama, ya *Regente*, ya *Príncipe iluminado*. A lo menos estas son las que he hallado que requiere desde el preámbulo de las reglas de la secta sobre este grado. Aquí, añade el código, se han de observar tres cosas esenciales. La primera, que es necesario ser siempre extremadamente reservado sobre este grado. La segunda, que los sugetos que hayan de ser elevados á este grado, sean mientras sea posible, *hombres libres, é independientes de todo príncipe*. Y la tercera, que sean sobre todo del número de aquellos hermanos que han manifestado frecuentemente que están descontentos de la constitucion comun, ó del estado actual del género humano; que suspiran por un otro modo de gobernar al mundo, y á quienes los avisos, que se les dieron en el grado de sacerdote ha enfervorizado el alma con la esperanza de un mejor órden de cosas."

#### Precauciones y preguntas preliminares.

Quando se proponga algun sugeto, que tenga todas estas ventajas, debe el inspector nacional reever con cuidado en los archivos todos los actos relativos al candidato, á su conducta y á su carácter; debe exáminar las respuestas que haya dado á las diversas preguntas que se le han hecho, y en que ha manifestado su costado fuerte, ó debil. Segun el resultado de este exámen, debe el inspector proponerle de nuevo algunas de aquellas preguntas sobre las cuales no se haya el candidato explicado con bastante claridad. Sirvan de exemplo las siguientes preguntas (a):

1.<sup>a</sup> ¿Pensais que sea vituperable una sociedad, que mientras espera que la naturaleza haya madurado sus grandes revoluciones, se pusiese en una situacion propia para poñer

(a) Instrucciones para conferir el grado de Regente núm. 1, 2, y 3, nuevos trabajos de Espartaco y de Pílon.



„ á los monarcas del mundo fuera de estado de hacer mal, aun  
 „ cuando lo quisiesen hacer? ¿Una sociedad cuyo poder in-  
 „ visible impidiese que los gobiernos abusasen de su fuerza?  
 „ ¿Seria imposible que mediante esta sociedad, cada estado se  
 „ volviese un estado en el estado, *status in statu*?” Es decir ge-  
 „ riria imposible, que los xefes de los estados fuesen gobernados  
 „ invisiblemente por esta sociedad, de modo que ellos no fuesen  
 „ mas que ministros é instrumentos de esta sociedad en el go-  
 „ bierno de sus estados?

2.<sup>a</sup> „ Si se nos objetase el abuso que una sociedad como esta  
 „ podria hacer de su fuerza, ¿no os parece, que está demost-  
 „ trado que esta objecion es injusta y que está bantante refuta-  
 „ da por las consideraciones siguientes? ¿Los gobiernos actuales  
 „ de los pueblos no abusan cada dia de su poder? ¿Y no se  
 „ guarda silencio sobre este abuso? Este poder en sus manos  
 „ ¿está tan seguro en el dia como lo estará en las de los ini-  
 „ ciados que con tanto cuidado formanlos? Pues si puede haber  
 „ un gobierno incapaz de hacer daño ¿no será el de nuestra  
 „ órden, apoyado, como lo está, en la moralidad, en la pro-  
 „ videncia, sabiduría, libertad y virtud?

3.<sup>a</sup> „ Aun quando esta especie de gobierno moral universal  
 „ fuese una chimera ¿no valdria á lo menos la pena de hacer  
 „ de él un ensayo?

4.<sup>a</sup> „ El hombre mas ceptico, ó el que menos confia ¿no  
 „ tendria un garante suficiente contra todo abuso de poder de  
 „ parte de nuestra sociedad, solo en la libertad de dexarla  
 „ quando quiera; en la felicidad de tener superiores aprovados,  
 „ en parte desconocidos los unos de los otros, y por lo mismo  
 „ fuera de estado de combinar entre sí traiciones del bien ge-  
 „ neral; superiores, que el temor de los xefes actuales de di-  
 „ versos imperios impediria por otra parte hacer algun mal, ó  
 „ desear hacer daño?

5.<sup>a</sup> „ Habria aun otros medios secretos para evitar los abu-  
 „ sos de la autoridad, que nuestra orden da á nuestros supe-  
 „ riores? ¿Quales son estos medios?

6.<sup>a</sup> „ Suponiendo por ahora el despotismo, ¿seria este da-  
 „ ñoso en unos hombres, que desde el primer paso que dimos

„ en la orden, solo nos predicán instrucción, libertad y virtud?  
 „ ¿Este despotismo no cesaria de ser sospechoso por la sola ra-  
 „ zon, que los xefes que tuviesen proyectos dañosos se hallaria  
 „ que han comenzado por disponer una máquina en todo opues-  
 „ ta á su objeto (b)?”

Para saber el fin á que se dirigen todas estas preguntas,  
 no olvidemos lo que entiende la secta por libertad y felicidad  
 general; acordémonos principalmente de esta instrucción, que  
 ya han dado á los iniciados. La moral es, *el arte de enseñar á*  
*los hombres á sacudir el yugo de su minoridad, y á gobernarse*  
*á sí mismos, desprendiéndose de los príncipes, ó de los gobiernos.*  
 Habiendo una vez concebido esta lición, el espíritu mas lími-  
 tado, á pesar de toda la astucia de estas preguntas, facilmente  
 ve, que todas se reducen á estas: ¿seria por ventura dañosa  
 la secta, que, so pretexto de impedir que los xefes de los pue-  
 blos, los reyes, los ministros, y los magistrados dañen á los pue-  
 blos, empezase por apoderarse del espíritu de todos los que  
 rodean á los reyes, á los magistrados y á sus ministros, ó pro-  
 curase esclavizar, por un poder invisible, todos los consejos y  
 todos los agentes de la pública autoridad, para restituir á los  
 hombres los pretendidos derechos de su mayoría, para enseñar  
 á cada uno á desprenderse de los príncipes y gobernarse á sí  
 mismo, es decir para destruir á todo rey, á todo ministro, á  
 toda ley, á todo magistrado y á toda autoridad pública? El ini-  
 ciado, ya tanto tiempo antes, dispuesto á las liciones del ilu-  
 minismo, y que entiende el verdadero sentido de todas estas  
 preguntas, y muy bien escogido de entre los mismos escogidos  
 para que ya no se subleve, sabe quales deben ser sus respues-  
 tas para obtener este nuevo grado. Si aun le quedan algunas  
 dudas, las ceremonias de su instalacion son mas que suficientes  
 para disiparlas. Ninguna hay de estas ceremonias, que sea como  
 aquellas, que á Weishaupt le parecieron insignificantes, ó teo-  
 sóficas. A jué casi todo es suyo, y por lo mismo facilmente se  
 descubre su genio desorganizador y todo su odio á la autoridad,  
 y el motivo porque quando se le comunicó á su confidente

(b) *Allé mismo.*



Zwach , dixo, que eran infinitamente mas importantes, que las del grado anterior (c).

*Inauguracion del príncipe iluminado.*

Luego que se ha resuelto la admision del iniciado , se le hace saber „ que habiendo de ser en adelante depositario de „ diversos papeles de la órden, mucho mas importantes que los „ que hasta al presente se le han confiado , es preciso que la „ órden quede asegurada con las mayores precauciones. Es preciso que haga su testamento y que en él exprese bien y con toda especialidad sus últimas voluntades sobre los papeles secretos que se podrían hallar en su poder, si la muerte le sorprendiese. También es preciso , que tome de su familia , ó del magistrado público una certificacion de la declaracion que haya hecho sobre esta parte de su testamento. Y en fin también es preciso, que reciba por escrito la promesa de que se cumplirán sus intenciones (d).”

Habiendose tomado esta precaucion y fixado el día de la iniciacion , introducen al candidato en una antesala colgada de negro. Todo el adorno de esta sala consiste en el esqueleto de un hombre colocado sobre dos gradas. Á los pies de este esqueleto hay una corona y una espada. Lo primero que aquí se hace es, pedirle al iniciado la declaracion escrita de sus últimas disposiciones por lo relativo á los papeles que le serán confiados, y la promesa juridica de que serán cumplidas sus intenciones. Despues de esto le aprisionan las manos con cadenas, lo mismo que á un esclavo (e) y le dexan para que haga sus meditaciones. El provincial de la orden, que aquí hace las funciones de iniciante, está solo y sentado sobre un trono en el primer salón. El introductor que ha dexado en sus meditaciones al candidato , entra al fin en el primer salon , y aquí entre él y el provincial empieza el siguiente dialogo , que se dice en voz tan alta que todo lo pueda oír el candidato.

(c) *Escritos originales* tomo 2, carta 24 de Weishaupt á Caton.

(d) *Instruccion para conferir este grado*, núm. 3.

(e) *Ritual de este grado*, núm. 1.

*El Provincial* : ¿ Quien nos ha traído á este esclavo?

*El Introductor* : Ha venido de sí mismo , y ha tocado á la puerta.

*Prov.* : ¿ Que quiere?

*Introd.* Busca la libertad, y pide le quiten las cadenas.

*Prov.* : ¿ Porque no se dirige á los que le han encadenado?

*Introd.* Aquellos reusan romper sus lazos. Tienen grandes ventajas en su esclavitud.

*Prov.* : ¿ Que es pues lo que le ha reducido á este estado de esclavo?

*Introd.* La sociedad, el gobierno, las ciencias, y la falsa religion (f).

*Prov.* : ¿ Y que quiere sacudir este yugo para ser un sedicioso y rebelde?

*Introd.* No; él quiere unirse estrechamente á nosotros tomar parte en nuestros combates contra la constitucion de los gobiernos, contra el desarreglo de las costumbres, y la profanacion de la religion. Quiere llegar á ser poderoso por nuestro medio, á fin de conseguir este grande obgeto.

*Prov.* : ¿ Y quien nos asegura que no abusará de este poder, despues de haberlo adquirido? que no se volverá tirano y autor de nuevas desgracias?

*Introd.* Tenemos por garantes á su corazon, y á su razon. La orden le ha ilustrado. Ha aprendido á vencer sus pasiones y á conocerse. Nuestros superiores le han aprobado.

*Prov.* Esto es decir mucho; ... ¿ se ha hecho tambien superior á las preocupaciones? ¿ Antepone la felicidad general del universo á los intereses de las sociedades mas estrechas?

*Introd.* Esto es lo que nos ha prometido.

*Prov.* : ¿ Quantos hay que lo han prometido y no lo han cumplido! ¿ Es dueño de sí mismo? ¿ Es capaz de resistir á las tentaciones? ¿ Hace caso de consideraciones personales? Preguntadle ¿ de que hombre es aquel esqueleto que tiene delante? ¿ Es de algun rey, de algun noble, ó de algun mendigo?

(f) Die gesellschaft, der staat, die gelehrsamkeit, die falsche religion.



*Introd.* No lo sabe. La naturaleza ha destruido y desfigurado todo lo que indicaba la despravacion de la desigualdad. Todo lo que ve se reduce, á que aquel esqueleto fue de un hombre como nosotros este carácter de hombre es lo único que aprecia.

*Prov.* Si piensa así, que sea libre, á sus riesgos y peligros;... pero sino nos conoce, id, preguntadle, ¿ por que recurre á nuestra proteccion (g) ?

Despues de este dialogo, cuyo fin y objeto se manifiesta lo bastante, el introductor pasa á ver á su candidato y le dice: „ Hermano los conocimientos que habeis adquirido ya no os dexan la menor duda sobre la grandeza, importancia, desinterés y legitimidad de nuestro objeto. Por ahora os es bastante indiferente conocer, ó no conocer á nuestros superiores. Entretanto tengo que daros algunas explicaciones sobre esto. ” Estas explicaciones son un sumario de la pretendida historia de la franc-mazonería, subiendo hasta el diluvio, y de lo que la secta llama *la cuida del hombre*, la pérdida de su dignidad y de la verdadera doctrina. Segun esta historia, los que se salvaron del diluvio en el arca de Noé son el pequeño número de sábios ó franc-masones, que en sus escuelas secretas han conservado los verdaderos principios; y por esto dice el fundador, que la franc-mazonería cuenta entre sus miembros á los *noachitas* y á los *patriarcas*..... Sobreviene despues una repetición sumaria de lo que ya se dixo en el grado de *Epopia* sobre el imaginario objeto de Jesu-Cristo, sobre la decadencia de la franc-mazonería y sobre el honor reservado al iluminismo de conservar, ó resucitar los verdaderos misterios... Se nos pregunta, dice el fundador, ¿ á que debemos la actual constitucion de nuestra órden y la nueva forma de nuestros grados inferiores ? He aquí lo que respondemos.

„ Nuestros fundadores, sin duda, tenían conocimientos, pues que nos los han transmitido... Llenos de un verdadero zelo por el bien general, dieron á nuestra órden sus leyes:

(g) *Allí mismo.*

„ pero ya por prudencia, y ya para no ser el juguete de sus propias pasiones, encargaron á otros la direccion del edificio que habian levantado, y se retiraron. Su nombre se ignorará siempre... Los xefes que en el dia nos guían no son nuestros fundadores; pero la posteridad bendicirá por dos motivos á estos bienhechores desconocidos, que han renunciado la vanidad de inmortalizar su nombre. Todos los documentos que podrian comunicar luces sobre nuestro origen, se han quemado. Desde ahora os entendereis con otros sujetos; sujetos, que habiéndolos formado poco á poco nuestra educacion, han llegado á manejar el timon de la órden. Presto os hallareis con ellos... Decidme ahora solamente ¿ os queda alguna duda sobre nuestro objeto ? ”

Habiéndose ya disipado todas estas dudas mucho tiempo antes, el introductor y el iniciado se acercan á otra sala, cuya puerta abren, acude inmediatamente una multitud de iniciados y los detienen... Aquí comienzan un nuevo dialogo del mismo gusto que el primero... ¿ Quién es?... Es un esclavo, que se ha escapado de sus amos.... Ningun esclavo entra aquí.... Se ha escapado para no ser mas esclavo. Os pide asilo y proteccion... ¿ Y si su amo le persigue?... Está seguro; están cerradas las puertas.... ¿ Pero y si no es mas que un traidor?... No lo es; ha sido educado á la vista de los iluminados. Han impreso en su frente el sello divino. — Se abre la puerta, y los que la defendian van acompañando al candidato á una tercera sala. Aquí se presentan nuevos obstáculos, y se entabla otro dialogo entre un iniciado de interior y el introductor. En el interin, el provincial ha pasado á tomar asiento sobre otro trono; porque estos iniciados, tan enemigos de los tronos, siempre tienen cuidado de que los haya para ellos en sus ceremonias. El provincial entonces dice: dexadle entrar. Veamos si verdaderamente tiene el sello de la libertad.... Los hermanos acompañan al iniciado hasta cerca del trono, y aquí el iniciante le dice:

„ ¡ Infeliz ! ¡ Eres esclavo y te atreves á entrar en la asamblea de los libres ! ¿ Sabes lo que te espera ? Tu has pasado dos puertas para llegar aquí; no saldrás impune, si profanas este santuario.



Responde el *introducido*: „No hará tal cosa; yo soy garante. Vos le habeis enseñado á que anhelase por la libertad. Tened pues presente vuestra promesa.

El *provincial*: „Pues bien, hermano; te hemos sugetado á muchas pruebas. La nobleza de tus pensamientos ha hecho que te juzguemos digno de nosotros. Te nos has entregado con confianza, y sin reserva; ya es pues tiempo de que te demos aquella libertad que te hemos manifestado tan atractiva. Te hemos servido de guía todo el tiempo que has tenido necesidad de ser conducido. Al presente ya te ves bastante robusto para guiarte á tí mismo. Sé pues en adelante tu propia guía; sólo á tus riesgos y peligros. Sé libre, es decir, sé hombre y hombre que sabe gobernarse á sí mismo; hombre que conoce sus deberes y sus privilegios imprescriptibles; hombre que solo sirve al universo; que solo hace lo que es útil al mundo en general y á la humanidad. Todo lo demás es injusticia... Sé libre, independiente, y de aquí en adelante sólo también de nosotros mismos..... Toma, así tienes todas las obligaciones que has contraído ácia nosotros. Todas te las devolvemos.”

El *provincial*, quando dice estas palabras, devuelve en efecto á los iniciados la compilacion de las actas que le conciernen, esto es, todos los juramentos, todas las promesas, y todos los potrocólos de su admision á los grados anteriores; le devuelve también toda su historia, escrita por él mismo, y todas las informaciones, que á su cuenta han dado los hermanos escudriñadores.

He aquí uno de los rasgos mas sublimes de la política del *iluminismo*. Sus xefes ya han tenido bastante tiempo para conocer al iniciado y arrancarle sus mas ocultos secretos. Los hermanos escudriñadores ya nada tienen que averiguar por lo relativo á su interior, y por lo mismo aunque le devuelvan sus juramentos y secretos y todos sus escritos, queda en la secta su memoria. Por esto el iniciante puede decirle, y efecto le dice: „De aquí en adelante ya nada mas nos debes, que lo que tu corazón te dictará que debes hacer por nosotros. No tiranizamos á los hombres, sino que los ilustramos. ¿Has hallado en nosotros contento, sosiego, satisfaccion y felicidad? Pas

no nos abandonarás. Si acaso nos hemos engañado contando con tí, ó tu te has engañado contando con nosotros, es cierto que no dexa de ser una desgracia; pero tu erés libre; basta que te acuerdes de que los hombres libres se independencian, no se ofenden mutuamente, sino por el contrario, se auxiliian y protegen; acuerdate de que ofender á otro hombre es dar derecho á este para defenderse. ¿Quieres hacer un uso noble del poder que te damos? Pues descansa sobre nuestra palabra y hallarás en nosotros zelo y proteccion. Si sientes que se abraza tu corazón con un ardor desinteresado en favor de tus hermanos, pon luego manos á la obra; trabaja con nosotros en favor del desgraciado género humano, y será bendecida tu última hora. Nada mas deseamos de tí, y nada te pedimos para nosotros. Preguntásele á tu corazón y este te dirá, que la conducta, que hemos observado con tí, siempre ha sido noble y desinteresada. Si tú, después de tantos beneficios, tratas de ser un ingrato, tu corazón nos vengará y el se cuidará de castigarte... Pero no; tu eres un hombre, que las pruebas han manifestado firme y constante; sólo siempre, y de aquí en adelante gobierna con nosotros á los hombres oprimidos; ayudanos á volverlos virtuosos y libres.

„¡Ah hermano! que esperanza tan lisonjera, y que espectáculo será tan grato quando algun día baxará á la tierra la felicidad, el amor y la paz! Quando con las necesidades superfluas desaparecerán la miseria, el error, y la opresion! Quando cada uno ocupará su lugar, trabajará quanto pueda por la felicidad de todos, y cada padre de familia en su quieta cabaña, reinará como soberano! Quando el que quiera invadir sus sagrados derechos, no hallará asilo en todo el mundo! Quando ya no se tolerará la ociosidad! Quando habiendo desterrado la multitud de ciencias inútiles, sólo se enseñará lo que hace mejor al hombre, lo que mas le acerca á su estado natural y al destino que ha de venir! Quando nos podremos gloriar de haber acelerado este dichoso período, y ver que es obra nuestra! Quando, en fin, cada hombre mirando como hermano á qualquier otro hombre le



extenderá sus manos bienhechoras! Puedes hallar en las nuestras la felicidad y la paz si continuas en ser fiel y estarnos adicto. Por eso, nóvalo bien, la señal de este grado es, extender los brazos á un hermano, manifestándole las manos abiertas y puras de toda injusticia y opresion. La garra (*la griffe*, así llaman los mazonos: al modo con que se tomaa, ó agarran mutuamente la mano, ó el brazo para reconocerse) la garra es, coger al hermano por los dos codos, como para impedir que caiga. La contraseña es, *redencion*."

Todo lo que ha precedido á estas instrucciones sobre la seña y contraseña, hace tan evidente la *redencion* de que se trata, que causa admiracion el saber, que aun faltan misterios que revelar al iniciado. Sin embargo no se halla aun en la última clase. No es mas que *príncipe iluminado*, y aun no *filósofo y hombre-rey*. La investidura de su principado se hace, entregándole el broquel, las botas, el manto y el sombrero. Cada palabra, que se dice en esta entrega, merece que se observe.

El iniciante, entregando el broquel al príncipe iluminado, le dice: *Armato de fidelidad, de verdad y de constancia, y sé verdadero cristiano; los tiros de la calumnia y de la desgracia no te traspasarán. ¡Sé cristiano!* Que cristiano tan extraño! Que perversidad la del iniciante, que se vale del artificio y disimulo hasta atreverse á pronunciar estas palabras en unos misterios, que con tanta evidencia están destinados á destruir hasta los menores vestigios del cristianismo! Una de dos; ó se sonrie el iniciado, ó su estupidez es extremada si no ve que estas palabras solo sirven aquí para no descorrer del todo el velo.

El iniciante, entregando las botas, dice: *Sé ágil para los buenos, y no deseches algun camino por el qual puedas propagar, ó adquirir la felicidad*. Esto basta para recordar aquel principio de la secta, *qualquiera sea el medio, se debe emprender*, si conduce á lo que la secta llama *felicidad*.

Quando le entrega el manto dice: *Sé príncipe sobre*

tu pueblo, esto es, se franco y sabio, bienhechor de tus hermanos y comuncales la ciencia. Ya se sabe que ciencia es esta.

Facilmente se entiende que la formula, con que se entrega el sombrero, debe expresar toda la estima. Dice así: *Guardate de nunca cambiar este sombrero de la libertad por una corona*. Ya se había dicho, que Weishaupt nada dexaria que inventar á los jacobinos.

El príncipe iluminado, luego que está revestido de sus decoraciones, recibe el abrazo. Para que sepa llenar dignamente las funciones de su nuevo grado, solo le falta oír leer las instrucciones, sobre el papel, que en adelante ha de representar en la órden. Estas, como las del grado anterior, son relativas al gobierno de los hermanos. Las reúne en la última parte de su código. Ya es hora de llegar á la clase de los grandes misterios.

## CAPÍTULO XII.

### Parte nona del código iluminado.

#### Clase de los grandes Misterios.

##### El Mago y el Hombre-Rey

*Diligencias de los iluminados para ocultar el texto de estos misterios; medios para suplir el texto.*

El extremado aprecio, que hace la secta de los últimos misterios de su iluminismo y las precauciones de que se ha valido para ocultarlos al público, me precisan á dar principio á este capítulo por una declaracion formal, diciendo, que quantas diligencias he practicado para adquirir el texto de esta parte del código iluminado, han sido infructuosas. Esta declaracion no debe perturbar al lector. Si no tengo el texto original de estos misterios para manifestar todo su objeto y extension, tengo las confidencias mas intimas de Weishaupt; tengo las cartas de los iniciados, que los han admirado, y tengo las con-